

¿CUÁLES DIMENSIONES Y DESCRIPTORES DEBEN FORMAR PARTE DE LA GUÍA METODOLÓGICA PARA LA EDUCACIÓN VIRTUAL UNIVERSITARIA?

WHICH AREAS AND DESCRIPTIONS SHOULD BE PART OF THE METHODOLOGICAL GUIDE FOR VIRTUAL UNIVERSITY EDUCATION?

Ana María Nuñez-Manzueta¹

ORCID <https://orcid.org/0000-0003-4463-3830>

Resumen

En este artículo expongo resultados parciales del proceso de investigación doctoral. Tiene como propósito identificar las dimensiones y descriptores para el diseño de una guía metodológica para la enseñanza/aprendizaje virtual en educación universitaria. El estudio se desarrolló en docentes de una universidad privada de República Dominicana, la cual tuvo que acelerar la virtualización de los procesos académicos, por la pandemia del COVID-19, sin la debida preparación. Actualmente, se carece de un diagnóstico sobre las dimensiones y descriptores que deben formar parte de la guía metodológica que ofrezca procedimientos, pautas y orientación para una mediación pedagógica centrada en el aprendizaje. Con una metodología cualitativa y alcance descriptivo, apliqué un cuestionario online. Utilicé la aplicación WhatsApp para pasar la invitación y dar seguimiento a las personas que, de manera voluntaria, estuvieran de acuerdo en participar de la investigación. Se obtuvieron 34 respuestas, las que me permitieron identificar las dimensiones y descriptores que, desde las perspectivas del profesorado, deben formar parte de la guía que oriente el proceso de enseñanza/aprendizaje en la modalidad virtual. En esta aproximación, las dimensiones que están mejor posicionada son: la académica; la de gestión; la orientadora, y la evaluación de los aprendizajes, con descriptores respectivos como: el establecimiento de objetivos de aprendizajes, metodologías de aprendizaje, mecanismos para identificar las necesidades del alumno; dominio del docente del programa de clases, diseño de actividades centradas en el alumno, y la evaluación debe diseñarse con enfoque de competencias, y que respondan a las necesidades e intereses del sujeto que aprende.

Palabras clave: educación universitaria, gestión académica, orientación pedagógica, enseñanza virtual, aprendizaje social.

Abstract

In this article, I present the progress made in the doctoral research process. Its purpose is to identify the areas and descriptors for the design of a methodological

¹ Docente, Universidad Católica del Cibao, República Dominicana. Dirección electrónica: ana.nunez@ucateci.edu.do

guide for virtual teaching/learning in university education. The study was carried out by professors at a private university in the Dominican Republic, which had to accelerate the virtualization of academic processes, due to the COVID-19 pandemic, without proper preparation. Currently, it lacks a diagnosis of the areas and descriptors that should be part of the methodological guide that offers procedures, and guidelines for a pedagogical mediation focused on learning. With a qualitative methodology and descriptive scope, I applied an online questionnaire. I used the WhatsApp app to pass the invitation and follow up on people who voluntarily agreed to participate in the research. 34 responses were obtained, allowing me to identify the areas and descriptors that, from the perspectives of the teaching staff, should be part of the guide that guides the teaching/learning process in the virtual modality. In this approach, the dimensions that are best positioned are academic; management; guidance, and assessment of learning, with respective descriptors such as: the establishment of learning objectives, learning methodologies, mechanisms to identify the needs of the student; Mastery of the teacher of the class program, design of activities centered on the student, and the evaluation must be designed with a focus of competences, and that respond to the needs and interests of the subject who learns.

Keywords: university education, academic management, pedagogical orientation, student assessment, virtual teaching.

1. Introducción

La pandemia del COVID-19 ha transformado la praxis educativa en todos los países del mundo. Esta crisis sanitaria ha derivado en cambios radicales, de manera especial, en las instituciones educativas donde se venía brindando una educación presencial, implicando cambios de manera inesperada y obligatoria en los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir de la educación virtual. Esta situación obligó a los ministerios de Educación en el mundo, a asumir de manera contundente la educación a distancia y virtual, para promover el distanciamiento físico y evitar el contagio en la comunidad educativa y su consecuente colapso en los sistemas educativos.

Si bien es cierto, la educación virtual marcó sus inicios antes de la pandemia, en tiempos de COVID-19 ha alcanzado su auge en el ámbito educativo debido a las ventajas que provee en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Huamán (2021), la conceptualiza como la educación no presencial, que tiene un formato muy diferente a la tradicional, es decir, como educación no presencial, haciendo uso y aprovechamiento de recursos y herramientas tecnológicas se logra mediante la coordinación de esfuerzos tanto en tiempo real como de forma diferida.

Esto implica la necesidad de implementar un trabajo colaborativo en línea, que permita compartir información y conocimientos entre los participantes. Asimismo, se requiere de la utilización de herramientas digitales que permitan una comunicación fluida y una gestión efectiva de los recursos disponibles. De esta forma, se logra optimizar el uso de las herramientas tecnológicas y se garantiza una mayor eficiencia en el manejo de los recursos.

Tal como señala la UNESCO (2020), Los docentes deben estar equipados con las habilidades y herramientas necesarias para proporcionar una educación virtual efectiva. Para el desarrollo de los procesos de enseñanza/aprendizaje en la modalidad virtual es pertinente que, las instituciones de educación superior dispongan de lineamientos y condiciones que garanticen el desempeño del docente y el aprendizaje del estudiante. Los esfuerzos deben estar encaminados para que el profesor domine las diferentes plataformas, las técnicas y procedimientos que mejor favorezcan el aprendizaje del alumno.

Pese a que la Universidad Católica Nordestana (UCNE) cuenta con una plataforma virtual desde hace más de diez años, la cual ha sido usada tímidamente con fines pedagógicos por la Escuela de Tecnología es a raíz de la pandemia del COVID-19 que se aceleró la praxis educativa, pasando bruscamente de una modalidad presencial a la modalidad no convencional, a través del uso de diferentes plataformas, sin la debida capacitación y sin contar con una guía que orienten los procesos de enseñanza/aprendizaje desde un entorno virtual.

Actualmente, el profesorado imparte docencia combinando actividades académicas tanto a nivel presencial como virtual, tal como ha orientado el Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología (MESCYT, 2022), donde aquellas universidades, que su naturaleza no es bajo la modalidad virtual, puedan aprovechar las Tecnologías de la Información y Comunicación TIC y virtualizar la enseñanza en un 25% de sus contenidos. Los docentes de la UCNE utilizan las Plataformas Virtual de Aprendizaje Moodle y TEAMS, sin embargo, no tienen procedimientos que les ayude a gestionar eficazmente esta forma de trabajar.

La investigación que estoy realizando, se desarrolla en el contexto de la educación universitaria, en un momento donde las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están sentando un precedente que implica la reformulación de políticas que regulen y orienten, entre otras cosas, servicios educativos, lo que implica el establecimiento de mecanismos y procedimientos que den cuenta de autonomía e innovación. En todo caso (Rama, 2005), el nuevo escenario tecnológico se convierte en un eje vertebrador para el rediseño y reenfoque de la educación universitaria.

Bajo el panorama descrito, esta investigación está dirigido, al levantamiento de información diagnóstica, a través de la aplicación de un cuestionario en línea dirigido a los docentes de las diversas Facultades de la UCNE, y con ello tener una aproximación de las dimensiones y los descriptores para posteriormente apoyar el proceso de temas, para el desarrollo de las entrevistas y al diseño de una guía metodológica, que favorezca el proceso de enseñanza/aprendizaje desde la modalidad virtual.

De acuerdo con los planteamientos de García Aretio (2014) indica que tanto la enseñanza/aprendizaje en la modalidad a distancia como en la modalidad virtual se llevan a cabo a partir del uso de las TIC. El autor sostiene que en estas modalidades de enseñanza se requiere que el docente domine la disciplina, tenga un manejo pedagógico sólido en metodología, comunicación y evaluación de los aprendizajes, así como habilidades en el uso de las TIC. Además, el autor enfatiza que el docente debe ser un constante investigador e innovador en su práctica docente.

Para la gestión de la mediación pedagógica, García Aretio (2014) propone cinco Dimensiones: académica, gestión, evaluadora, orientadora e investigación. En la dimensión académico, el docente se encarga de establecer objetivos de aprendizaje, seleccionar metodologías, evaluar el proceso de enseñanza y aprendizaje y elegir recursos y técnicas para favorecer el aprendizaje del estudiante. La gestión se centra en el dominio del programa de clases y la capacidad del docente para articularlo en plataformas virtuales y crear actividades que se adapten a las necesidades de los estudiantes.

Por otra parte, en la dimensión orientadora, el docente se convierte en un guía del proceso de aprendizaje del estudiante, creando mecanismos para dar seguimiento y retroalimentación, y diseñando diferentes maneras para que el estudiante aprenda por sí solo y con sus compañeros. En cuanto a la evaluadora, el docente es responsable de diseñar diferentes formas de evaluar el nivel de avance del aprendizaje, incluyendo la definición de criterios y la selección de instrumentos adecuados.

Finalmente, la dimensión de investigación concibe al docente como un investigador de su propia práctica, capaz de diseñar sus propios materiales y recursos en función de las competencias genéricas y específicas del plan de estudios. Estas dimensiones, incluyen la organización pedagógica, la gestión de recursos, la orientación del proceso de aprendizaje, la evaluación del progreso del estudiante y la reflexión sobre la propia práctica. Al integrar estas dimensiones en su práctica, el docente puede mejorar su efectividad y eficiencia en el aula, y contribuir al desarrollo integral de sus estudiantes.

La práctica docente virtual requiere una gestión efectiva del tiempo y la organización. Los docentes deben planificar y organizar el contenido del curso, las actividades y las evaluaciones de manera que sean accesibles y manejables para los estudiantes en un entorno en línea. También deben establecer un cronograma claro para el desarrollo del curso y para mantener la comunicación y retroalimentación con los estudiantes. Implica adaptarse a la diversidad de los estudiantes, incluyendo sus diferentes estilos de aprendizaje, necesidades y contextos.

La educación en línea se caracteriza por el uso de internet y la mediación pedagógica en actividades sincrónicas y asincrónicas. Las actividades sincrónicas son el centro del proceso, lo que favorece el dinamismo y la retroalimentación en tiempo real entre el docente y el estudiante. El docente utiliza una variedad de recursos digitales para complementar el proceso de aprendizaje. Esto es importante para la educación en línea, que se desarrolla a través de internet y está destinada a personas que no pueden desplazarse a una institución educativa por diferentes razones (Marín, 2022).

La práctica docente es un aspecto fundamental en la educación y, para Fierro, Fortoul y Rosas (1999) esta práctica se compone de cinco dimensiones interrelacionadas. La dimensión profesional, la cual se enfoca en el conocimiento y manejo de la disciplina que el docente imparte, así como en su habilidad para planificar, evaluar y comunicar los objetivos educativos. La dimensión personal, y se refiere a las actitudes y valores que el docente posee y que influyen en su trabajo diario, como la motivación, la empatía, la sensibilidad y la capacidad de escucha.

Por otra parte, la dimensión social se centra en el papel que el docente juega en la comunidad educativa, incluyendo las relaciones con otros profesionales, padres de familia y estudiantes. La dimensión institucional se refiere al conocimiento y respeto de las normas y reglamentos de la institución educativa, así como a la capacidad para trabajar en equipo y adaptarse a los cambios institucionales.

Por último, la dimensión investigadora, la cual se enfoca en la habilidad del docente para investigar y reflexionar críticamente sobre su propia práctica, con el fin de mejorarla continuamente. Es importante tener en cuenta que estas dimensiones no se encuentran aisladas entre sí, sino que se relacionan y se complementan mutuamente, permitiendo al docente desarrollar una práctica pedagógica más efectiva y significativa.

Para autores como Rosario *et al.* (2020), la educación virtual se basa en el uso de recursos y herramientas digitales y, para su funcionamiento, se fundamenta en el diseño de instrucciones adecuadas para generar procesos de aprendizajes. Dentro de sus características se destacan que, no necesariamente está sujeta a una temporalidad ni un lugar en específico, privilegia el ritmo de aprendizaje del estudiante, pues él puede acceder a los materiales en el momento que lo considere, lo que implica una mayor participación, autonomía y autoaprendizaje del alumno.

La práctica docente virtual, según Bates, (2015) implica el uso de tecnología y herramientas digitales para facilitar la enseñanza y el aprendizaje en línea. Esto puede incluir el uso de plataformas de gestión del aprendizaje, herramientas de videoconferencia, recursos educativos en línea, redes sociales y otras herramientas

tecnológicas relevantes. Estos planteamientos aluden a la dimensión tecnológica, ya que La integración de tecnología en la educación y el uso de herramientas digitales en la enseñanza y el aprendizaje en línea.

Los procesos de enseñanza/aprendizajes mediados por las TIC requieren una preparación mayor por parte del docente, según Cabero (2017) García et al (2020) y Toledo et al. (2020) y El docente debe adaptarse a las demandas del mundo digital y desarrollar competencias para diseñar, implementar y evaluar procesos de enseñanza/aprendizaje en entornos virtuales. Para ello, debe gestionar información, utilizar recursos tecnológicos adecuados, adaptar su estilo de enseñanza, y establecer estrategias de aprendizaje colaborativo y comunicación efectiva en línea.

Los docentes juegan un papel importante en la motivación, retroalimentación y transmisión de expectativas de aprendizaje a sus estudiantes. En este sentido, el autor resalta la importancia de una formación continua y actualizada para los docentes, que les permita mantenerse al día en cuanto a las tendencias y herramientas tecnológicas y mejorar su práctica educativa en línea. En ese sentido, adquiere significado que el docente tenga dominio de las TIC, pues están presentes en todas las dimensiones de su tarea y área de trabajo.

La evaluación del aprendizaje de los estudiantes y la retroalimentación Biggs y Tang (2007), son componentes importantes de la práctica docente virtual y a distancia. Los docentes deben desarrollar métodos de evaluación apropiados para la modalidad virtual, como exámenes en línea, actividades de participación en línea y rúbricas de evaluación, y proporcionar retroalimentación oportuna y constructiva a los estudiantes. La evaluación y retroalimentación son importantes en la práctica docente virtual; se deben desarrollar métodos apropiados y proporcionar retroalimentación constructiva.

Como bien señalan Richmond, Gurung y Boysen (2021), el papel de la dimensión académico en la mediación pedagógica es esencial para el éxito del aprendizaje del estudiante. Esto implica una planificación cuidadosa y la implementación de una variedad de metodologías y recursos que satisfagan las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, junto con una evaluación rigurosa y

continúa del proceso de enseñanza/aprendizaje. En este sentido, los docentes deben enfocarse en desarrollar y mejorar sus habilidades en la dimensión académica.

Tal como señalan Sánchez y Olvera (2021), la dimensión académica se considera fundamental en la educación superior, ya que implica la planificación y organización de los procesos de enseñanza/aprendizaje. La evaluación académica mide el desempeño de los estudiantes en aprendizaje. La calidad de la dimensión académica se ve influenciada por factores como la capacidad docente, la pertinencia del programa de estudios, la innovación pedagógica y la calidad de los recursos educativos.

La mediación pedagógica del docente es fundamental para garantizar la calidad del proceso de enseñanza/aprendizaje. Según Saona (2021), los docentes deben establecer objetivos claros, adaptarse a las necesidades de aprendizaje de cada estudiante y utilizar metodologías efectivas. También deben realizar evaluaciones y seleccionar recursos adecuados para fomentar el aprendizaje significativo. Esto es crucial para abordar las distintas necesidades que surgen en las clases en línea y ayudar a los estudiantes a superar dificultades durante el aprendizaje.

La teoría del constructivismo y la pedagogía social respaldan la importancia de la interacción y la comunicación en la educación en línea, con autores como Garrison y Anderson (2003), señalan que la interacción y la comunicación con los estudiantes son elementos clave en la práctica docente virtual y a distancia. Los docentes deben utilizar diversas estrategias para fomentar la participación y el compromiso de los estudiantes en un entorno virtual, como foros de discusión en línea, chats, correos electrónicos y retroalimentación personalizada.

Forero (2022) destaca la importancia de la interacción en la educación superior y cómo ésta puede influir en la calidad del aprendizaje. En este sentido, se aboga por un enfoque más flexible que priorice la interacción y fomente un aprendizaje significativo y contextualizado. Se argumenta que la interacción es fundamental para la construcción de conocimiento y para la promoción de habilidades sociales y emocionales. Además, se sugiere que permite una adaptación a los diferentes

contextos y necesidades de los estudiantes, lo que permite una mayor flexibilidad en los modelos pedagógicos.

Bandura (1987) y Tapia (1997) proponen que la interacción social se desarrolla en dos dimensiones: el contexto y lo cognitivo, según se ha señalado. El contexto es importante, pues se entiende que este condiciona al sujeto para bien o para mal. Según esta perspectiva, el proceso de aprendizaje no es unidireccional, ya que el individuo que está aprendiendo no es un mero receptor de información, sino un agente activo en el proceso. Además, se considera que el aprendizaje es un proceso interpersonal en el que tanto el profesor como el estudiante tienen un papel fundamental.

El sujeto que aprende tiene expectativas y es capaz de prever resultados, por lo que no se limita a repetir mecánicamente lo que se le enseña, sino que puede adaptar y aplicar lo aprendido en contextos diferentes. En consecuencia, el aprendizaje se presenta como un proceso dinámico y flexible, que depende tanto del individuo como de su interacción con el entorno y con los demás.

Estos procesos exigen calidad en las metodologías de enseñanza/aprendizaje en las cuales debe prevalecer condiciones que se manifiestan en tres dimensiones: los lineamientos y fundamentos institucionales, la disponibilidad de plataformas acorde a los intereses y necesidades de los actores principales (estudiantes y docentes) y, las competencias del profesorado, para el diseño de situaciones de aprendizajes que respondan a los intereses y características del estudiante. El objeto de estudio es identificar las dimensiones y descriptores que podrían formar parte de la guía metodológica para la enseñanza/aprendizaje virtual en educación superior.

2. Metodología

Esta fase diagnóstica se enmarcó en un diseño no experimental, un enfoque cualitativo, Hernández et al. (2016), de manera que, en este proceso de investigación me centré en la recopilación de las informaciones y su posterior descripción, sin manipular las variables objeto a investigación, en ese orden de ideas, expongo de

forma descriptiva las principales dimensiones y descriptores que, desde la perspectiva del docente, deben conformar la guía metodológica para la educación virtual superior.

Desde la perspectiva de autores como Castillo y Cabrerizo, (2005) rescato la idea de que el diagnóstico educativo es una herramienta, un proceso de indagación científica y metodológica, que adquiere una connotación novedosa, puesto que su finalidad no se limita a la identificación de problemas, sino que trasciende en potenciar las capacidades para apoyar el proceso de transformación y perfeccionamiento de los procesos educativos.

Así mismo (García, 2001, como se citó en Arriaga, 2015), el diagnóstico educativo es un proceso temporal que implica la organización de acciones sucesivas como la recogida, análisis y valoración de la información para la toma de decisiones de la praxis educativa y con ello incorporar las adecuaciones requeridas por una comunidad educativa. Lo asumo como punto de partida o paso previo, a partir del cual he podido recopilar información y con ello tener un acercamiento sobre las dimensiones que, son extremadamente prioritarios para el posterior diseño de la citada guía.

Para la recolección de los datos se procedió al diseño de un cuestionario estructurado por cinco dimensiones, a la luz de los planteamientos de García Aretio (2014), las cuales fueron debidamente descritas con anterioridad. Es importante señalar, que pasé por el proceso de redacción del cuestionario, y en lo relacionado a la fiabilidad, doctores como Claudio Rama y Rubén Edel Navarro, accedieron a validar el cuestionario.

Los citados, gozan de prestigio, de reconocimiento académico y como expertos con trayectoria emitieron sus valoraciones. En el caso del Dr. Rama, es reconocido por como un investigador especializado en temas de gestión y políticas educativas para el nivel superior. Mientras, que el Dr. Navarro trabaja en líneas de investigación sobre las TIC en los procesos de aprendizaje

Para la validez hice una prueba piloto a 3 docentes de la UCNE, que tienen trayectoria laboral, han trabajado en las modalidades presencial, a distancia y virtual.

A partir del proceso tanto de fiabilidad como de validación, mejoré la coherencia e hilaridad de las ideas de cada dimensión y sus respectivos descriptores.

El cuestionario quedó estructurado por una parte introductoria en donde se ofreció orientación e instrucción para que los docentes procedieran al llenado sin dificultad, una sección de aspectos generales a los fines de disponer información del tiempo que tienen en la universidad, la Facultad a la que pertenecen y su género y por 40 preguntas cerradas relacionadas con las cinco dimensiones. Se usó una escala Likert cualitativa, desde la 1 al 3. 1. No prioritario; 2. Muy prioritario y 3. Extremadamente prioritario.

Para facilitar el proceso de recolección de las informaciones procedí a alojarlo en Google Drive, de manera que, al ingresar, mediante el enlace, quedara de una vez recolectada la información requerida para los fines del diagnóstico. Posteriormente, procedí a solicitar a la Rectoría la autorización para la aplicación del cuestionario, quien autorizó la misma y emitió un comunicado dirigido a las instancias involucradas. El estudio, tomó a los docentes de las diferentes Facultades de la Universidad Católica Nordestana.

Dentro de los criterios de inclusión se consideran los siguientes: ser docente activo, que haya impartido docencia tanto en la modalidad presencial como virtual, que estén dispuestos a participar del proceso de investigación.

Para su aplicación, conté con la colaboración del director del Departamento de Evaluación y Desarrollo Docente de la UCNE, y procedí a enviar el enlace a un grupo de WhatsApp el cual es administrado por el director del citado departamento. Di seguimiento a la plataforma en Google Drive para constatar que los mismos respondieran al llamado, la misma plataforma generó, al final, los gráficos basados en los datos recolectados, facilitando el trabajo metodológico, bajo un proceso confiable y seguro en el manejo de la información.

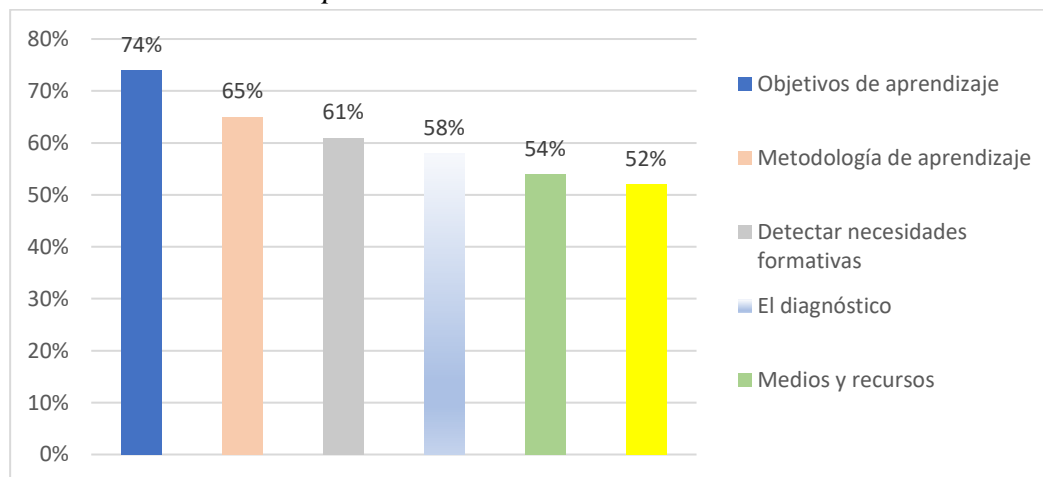
3. Discusión de resultados

En cuanto al aspecto general la UCNE está conformada por personas que tienen una trayectoria laboral con más de diez años en servicios, el 35% tiene

menos de diez años. Se desempeñan entre las Facultades Ciencias de la Salud, Facultad de Ingeniería, de Ciencias Económicas y Sociales, Educación, Ciencias Jurídicas y también apoyan los programas de posgrado. El género que predomina es el masculino, lo cual está representado por un 58%.

Figura No. 1

Valoración de los descriptores de la dimensión Académico



Al diagnosticar la dimensión académica, se hace notar que los docentes entienden que en una guía metodológica para la enseñanza/aprendizaje debe tener objetivos de aprendizajes, pues facilita el proceso formativo del estudiante; se valora la selección de metodologías de aprendizajes para que la mediación pedagógica se desarrolle con éxito. Esta información entra en relación con los estándares de (MESCYT, 2006), pues establece que para una educación mediada por las TIC se requiere que se cuente con objetivos de aprendizajes claros.

En esta misma dimensión, se observó una inclinación tanto por la capacidad del profesor para el diseño de recursos acorde a los estilos de aprendizajes como por detectar las necesidades formativas de los estudiantes; así mismo, se señala que se debe ponderar la realización de diagnósticos como punto de partida para incorporar los ajustes necesario de forma oportuna y se apuntó hacia los criterios y herramientas para una evaluación formativa.

En cuanto a la dimensión de gestión, los docentes reconocen que, es indispensable conocer el programa de clases, ya que, facilita el diseño de la secuencia de aprendizaje; Además, en una guía metodológica debe contemplar la posibilidad de que se oriente, para la incorporación de actividades para conocer las características

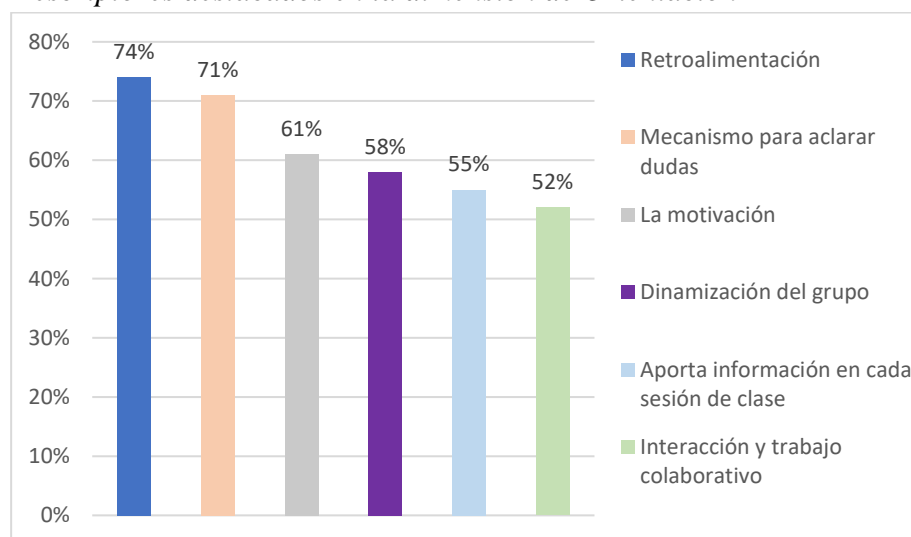
de los estudiantes para así elaborar recursos acordes a esas características y estilos de aprendizaje.

Las instituciones de educación superior deben reflexionar sobre la búsqueda de nuevas formas para dar respuestas formativas de calidad. Se reconoce que no basta con que el docente conozca su área disciplinar, sino que pueda dar respuestas a los cambios que se van generando día a día. El rol de docente sigue siendo de gran valor, pues tiene que ser un gran diseñador de experiencia, su mayor desafío radica en motivar al estudiante para que le encuentre atractivo y gratificante el proceso de aprender.

En relación la dimensión de orientación, los docentes se inclinaron por los siguientes descriptores: la retroalimentación; además, por los mecanismos para aclarar dudas; el aspecto dirigido a la motivación; las respuestas de los docentes giraron en torno a la dinamización del grupo para fortalecer los lazos afectivos y la participación y aportar información en las sesiones de clases genera orientación oportuna, finalmente no menos importante, la interacción y el trabajo colaborativo, pues entienden que ello impulsa la participación del estudiante. Tal como se representa en el siguiente gráfico:

Figura No. 2

Descriptores destacados en la dimensión de Orientación



En lo que respecta al ámbito de evaluación, los docentes creen que en una guía metodológica para la enseñanza/aprendizaje debe replantearse la evaluación del aprendizaje la cual debe estar alineada con los objetivos y los contenidos; los docentes entienden que los diseños de los exámenes deben redactarse en función al enfoque

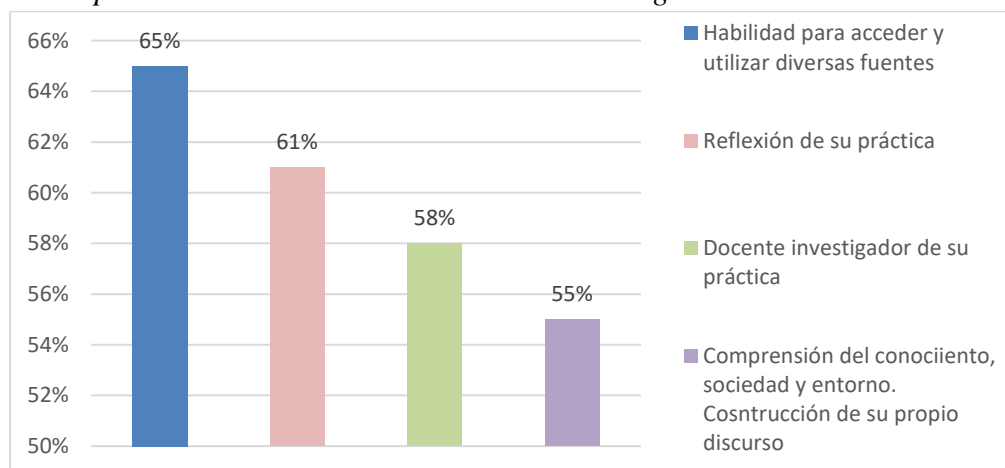
de competencias y el pensamiento crítico. La guía debe contener los criterios de evaluación, los cuales deben ser validados por los estudiantes, puesto que aumenta la conciencia y los retos de aprendizaje.

Estos planteamientos se relacionan con lo esbozado por Saona *et al.*, (2021), pues cuando una persona que aprende recibe motivación, cuando recibe apoyo, desarrolla la capacidad de visualizarse como una persona que logra sus retos académicos. De ahí la importancia de que, el docente, como guía y facilitador del aprendizaje motive, redefina la situación de aprendizaje a partir de los elementos que le aporta el contexto, y que transmita, en cada experiencia, expectativas.

Las informaciones ofrecidas por los docentes dan cuenta de que, en la dimensión referida a la investigación, juega un papel decisivo en la gestión del aprendizaje. Es muy importante se fortalezca la motivación, la habilidad para acceder y utilizar diversas fuentes documentales, que sea un ente reflexivo de su accionar, pues esto crea condiciones, para promover la autonomía docente y por consiguiente repercute en la autonomía del estudiante. (Ver figura 3).

Figura No. 3

Descriptores valorados de la dimensión de Investigación



Se ha destacado la importancia de la educación en la formación de individuos críticos y reflexivos en la sociedad contemporánea. La teoría socio cognitiva de Bandura sugiere que los componentes mencionados afectan el desempeño de profesores y estudiantes y su percepción de habilidades propias. La motivación es un mecanismo poderoso que imprime un sello distintivo que permite a las personas aplicar lo que han aprendido.

Un docente investigador propicia la comprensión de las relaciones entre el conocimiento, la sociedad y el entorno. Pues como bien aporta Tapia (1997), la persona no es un ser aislado, es un ser social que su saber se va construyendo en función a las experiencias que le ofrece el ambiente donde se desenvuelve. El docente debe conocer las características del estudiante, saber su contexto, sus necesidades, sus intereses, estilos y preferencias de aprendizaje, cómo y con quien vive, pues estos referentes le aportan información que le permite planificar en función al tipo de persona.

Para la adquisición de cualquier aprendizaje se requiere que la persona-sujeto preste atención. El observante, mediante sus capacidades de percepción, selecciona de forma selectiva aquellos atributos que le resultan significativos. Los factores que influyen en este proceso provienen del entorno social y simbólico de la persona. Atención se traduce como foco imprescindible para el aprendizaje, una persona desconcentrada poco podrá aprender.

4. Síntesis y reflexiones finales

Las instituciones de educación universitaria están llamadas a reflexionar en cuanto cómo se inserta a las necesidades y a los nuevos escenarios que se han generado a nivel global por el paso de la pandemia del COVID-19. La universidad ha de seguir gestando su accionar desde una perspectiva humanista, que gestione sus procesos a la luz de sus intereses particulares, en relación con el interés de su comunidad educativa.

La calidad de la enseñanza virtual depende en gran medida de la capacidad del profesor para diseñar y facilitar experiencias de aprendizaje significativas, interactivas y personalizadas, y para ofrecer retroalimentación oportuna y constructiva a los estudiantes. La enseñanza virtual no se trata simplemente de transferir el contenido de un aula física a un ambiente virtual, sino de adaptar las metodologías de enseñanza/aprendizaje a las posibilidades y limitaciones del entorno virtual, de utilizar las tecnologías de manera efectiva y creativa para fomentar el aprendizaje activo y significativo.

Aprovechar el recurso humano para la redefinición de la gestión académica en una modalidad híbrida. La universidad tiene que continuar la formación disciplinar, es

decir, mantener planes de estudios contemplados en los diferentes planes de estudios, promotora de sujetos críticos, capaces de insertarse en la sociedad de forma responsable y que actúe para que aporten alternativas de soluciones a los problemas que se van presentando.

El proceso de enseñanza/aprendizaje es una acción social marcada por relaciones interpersonales que les permita a docentes y estudiantes generar conocimiento desde unos vínculos y unas relaciones funcionales. El trabajo colaborativo es importante porque dinamiza las redes de aprendizajes no solo entre docente y estudiantes sino entre los pares estudiante. Que aprendan a dialogar, a negociar y a tomar decisiones en equipo orientado al bien común.

Es importante se hagan revisiones de los diseños, de las mallas curriculares con la finalidad de readecuarlos, de identificar cuáles de estos pueden ser adaptados a un proceso de enseñanza/aprendizaje desde la modalidad híbrida. Implica se generen cambios en la manera de gestionar el aprendizaje. Diseñar secuencias de aprendizajes con actividades activas, que movilicen al estudiante en una experiencia donde puedan aprender por cuenta propia, así como de forma colaborativa.

Las actividades deben responder a los intereses del estudiante por lo que el docente es garante de este proceso de transformación y renovación de la gestión académica. Se hace necesario que el profesorado se modernice, para estar a la par con los adelantos científicos y tecnológicos. Es un reto que el docente aprenda a usar diferentes plataformas para que pueda llegar a todos sus estudiantes. El rol del docente es de facilitador, de mediador del aprendizaje.

El diseño de técnicas, de recursos deben estar dirigidas para que el estudiante desarrolle su capacidad de autorregulación, su autonomía. De lo que se trata es de crear condiciones para que el alumno universitario avance por sí mismo, que algún momento no requiera de andamios, que asuma su rol como persona que se visualiza y que se forja metas académicas. Esta dinámica requiere que reciban retroalimentación oportuna sobre su progreso en el aprendizaje.

Es importante se tome en cuenta los diferentes momentos de la evaluación, que el estudiante participe del establecimiento de los criterios con los cuales han de ser evaluados en un periodo académico. Se trata de democratizar los procesos, para

que el alumno se sienta parte de la experiencia, es decir, que el alumno sea un ente activo, que tome parte protagónica de la acción formativa.

Se requiere el diseño de una guía metodológica que facilite la praxis educativa, que encuentren los nexos entre los diferentes ámbitos, o sea que estos no se perciban como cuestiones independientes, sino que tengan unidad, coherencia y articulación en aras de que el proceso de enseñanza/aprendizaje logre los objetivos propuestos.

Se percibe un docente que asume su rol de mediador, que tienen motivación por aprender nuevas maneras para gestionar la práctica educativa. El profesor universitario es consciente de su responsabilidad ante sus estudiantes al tiempo que entiende que el alumno también debe asumir su rol como sujeto que aprende.

El diseño de la guía metodológica para la enseñanza/aprendizaje virtual debe ser construida a partir de las reflexiones de sus docentes. El proceso de consulta, a través de diferentes medios, tiene importancia porque el docente se siente parte de la dinámica de cambio e innovación. Sus vivencias son el hilo conductor que proporciona criterios de pertenencia e identidad.

Referencias

Arriaga, M. (2015). El diagnóstico educativo, una importante herramienta para elevar la calidad de la educación en manos de los docentes. *Atenas*, 3(31), pp. 63-74. <http://www.redalyc.org>.

Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción: fundamentos sociales*: Barcelona-España

Bates, A.W. (2015). *Teaching in a Digital Age: Guidelines for Designing Teaching and Learning*. [*Enseñanza en una era digital: pautas para diseñar la enseñanza y el aprendizaje*]. Vancouver, BC: Tony Bates Associates Ltd.

Biggs, J., & Tang, C. (2007). *Teaching for Quality Learning at University*. [*Enseñanza para un aprendizaje de calidad en la universidad*]. Society for Research into Higher Education & Open University Press.

Cabero, J. (2017). Formación del profesorado en tecnologías de la información y la comunicación (TIC) para la educación a distancia y la educación virtual. In M. A. Romero-Rodríguez, L. Anaya-Sánchez, & J. Sánchez-Guerrero (Eds.), *La*

- educación a distancia y virtual en Latinoamérica y Europa (pp. 35-56). Tirant lo Blanch.
- Fierro, C, Fortoul, B, & Rosas, L. (1999). Transformando la práctica docente. Una propuesta desde la investigación-acción. Dimensiones de la práctica docente (p.28-40). Maestros y enseñanza. Editorial Paidós Mexicana, S.A.
- Forero Arango, X. (2022). El papel de la interacción en la educación superior: hacia modelos pedagógicos más flexibles. *EduTEC. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, (79), 134-148. <https://doi.org/10.21556/edutec.2022.79.2363>.
- García, L. (2014). Bases, mediaciones y futuro de la educación a distancia en la sociedad digital: Síntesis.
- García, M., Morales, M.J. y Gisbert, M. (2022). El desarrollo de la Competencia Digital Docente en Educación Superior. Una revisión sistemática de la literatura. *RiiTE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, 13, 173-199. <https://doi.org/10.6018/riite.543011>
- Garrison, D.R. & Anderson, T. (2003). *E-Learning in the 21st Century. [Aprendizaje en línea en el siglo XXI]*. New York, NY: Routledge.
- Hernández, R; Fernández, C; Baptista, P. (2016). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Gill. Educación, 6ta Edición.
- Huamán Ramos, L. (2021). Educación remota y desempeño docente en las instituciones educativas de educación secundaria en el distrito de Huancavelica en tiempos de COVID-19.[Tesis doctoral]. Universidad César Vallejo. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/55731>
- Marín, L. (2022). Pedir más en la universidad en línea. ¿Podemos pensar juntos estando separados por una pandemia? Teoría de la Educación. *Revista Interuniversitaria*, 34(2), pp. 87-108. <https://doi.org/10.14201/teri.27848>.
- Rama, C. (2005). La política de educación superior en América Latina y el Caribe. *Revista de Educación Superior*, XXXIV 2(134), pp 47-62. <https://www.reladyc.org>.
- Resolución 14-2022 de 2022 [Ministerio de Educación Superior Ciencia y Tecnología]. Por la cual aprobó que a las instituciones de educación superior que imparten docencia en la modalidad presencial se le permite hasta un 25% en la modalidad a distancia, virtual o semipresencial. 31 de mayo de 2022.

Richmond, A. S., Gurung, R. A. y Boysen, G. A. (2021). Una guía de bolsillo para la enseñanza en línea: Traducir los criterios de enseñanza del modelo basado en la evidencia. Routledge.

Rosario, A., González, J.A., Cruz, A., & Rodríguez, L. (2020). Demandas tecnológicas, académicas y psicológicas en estudiantes universitarios durante la pandemia por COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, 4(2), pp. 76-185. <https://doi.org/10.37226/rcp.v4i2.4915>.

Sánchez-Gómez, M. C., & Olvera-Lobo, M. D. (2021). Competencias docentes en educación a distancia: percepción de estudiantes universitarios. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 25(1), 531-546. <https://doi.org/10.30827/rcfp/25.1.3368>

Saona-Lozano, R., Saona-Lozano, C., & Santillan-Saona, V. (2021). El rol docente y su aporte en la educación virtual e intercultural. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 5(9), 98-107. <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol5iss9.2021pp98-107p>.

Tapia, J.A. (1997). *Motivar para el aprendizaje: Teorías y estrategias*. España. Colección INNOVA, Proyecto editorial: EDEBÉ.

Toledo, M. B., Castillo, S.C., Montecinos, M.V. & Briseño, M. H. (2020). Modelo de gestión educativa para programas en modalidad virtual de aprendizaje. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(2), pp286-298. <https://dialnet.unirioja.es>.

Universidad Católica Nordestana (2016). *Reglamento Académico*. San Francisco de Macorís, República Dominicana. <https://www.ucne.edu.do>.